



## Lección 13

# Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis

*“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer”. (Apoc. 6: 1,2).*

En el éxtasis de la revelación profética, Juan vio a lo lejos que en medio de una nube de polvo apareció un Jinete cabalgando un caballo blanco. Este venía como un guerrero armado, con una corona, así que es Rey; es el Rey guerrero. El sale para alcanzar la victoria. ¿Quién puede ser éste sino el mismo Jesús? La gran cabalgata profética está encabezada por el Vencedor para mostrarnos que, venga lo que venga, la victoria está garantizada por el Señor. No hay que temer.

### **El segundo caballo:**

*“Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada”. (Apoc. 6: 3, 4).*

### **El tercer caballo:**

*“Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino. (Apoc. 6: 5, 6).*

### **El cuarto caballo:**

*“Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra”. (Apoc. 6: 7, 8).*

El primer Jinete, Cristo, llega para abrir el desfile asegurando la victoria de la causa del cristianismo. El segundo jinete viene sobre un caballo de color de sangre y trae una espada en la mano con la encomienda de quitar la paz sobre la tierra. Este jinete representa la guerra. Por otro lado, la cabalgadura del tercero es negra; representa luto y hambre; el alto precio del trigo revela hambre, escasez. Un denario era el salario de un hombre en los tiempos bíblicos. Suponiendo que hoy el jornal de un trabajador sea de \$50.00 por ejemplo, en esa proporción el costo de una libra de harina de trigo sería de \$25.00; estaríamos arruinados. El cuarto jinete finalmente aparece cerrando por un momento el desfile. Viene cabalgando un caballo amarillo; tiene un color cadavérico porque representa la muerte.

El Señor Jesús mostró a sus discípulos las señales del fin del mundo en relación con la destrucción de Jerusalén y de su templo. *“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”. (Mateo 24: 1).*

A la luz de aquella luna plateada el Maestro predicó su sermón profético. Su inigualable didáctica mezcló los dos acontecimientos pero dejó claro sus límites. Casi cuarenta años más tarde se cumpliría su primer presagio. Tito Vespaciano rodeó la vieja ciudad después de una insurrección de los judíos y la destruyó. Desoyendo la orden oficial que deseaba conservar el templo como trofeo a sus dioses, la soldadecza desenfrenada prendió fuego al templo y el oro de sus paredes, al derretirse, se filtró por las rendijas del piso y en el afán del botín, los soldados desmontaron



todas piedras del templo al punto que, según anales históricos, quedó como un campo arado. "No quedará... piedra sobre piedra que no sea removida", dijo Jesús.

En cuanto a la destrucción de Jerusalén y de su templo, todo se cumplió en el año 70 d.C. Ahora queda pendiente la segunda parte de su predicción: el fin del mundo. Los discípulos habían preguntado: "¿... y qué señal habrá de tu venida?" El Maestro pasó a contestarles con las señales de su retorno a este mundo. ¡Es el retorno del Jinete del caballo blanco! "Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino". (Mateo 24: 6, 7). Se calcula que en la primera guerra mundial murieron 20 millones de personas y en la segunda, 50 millones. Desde entonces, este triste mundo no ha tenido un respiro. Siempre ha habido guerras. Corea, Vietnam, Afganistán, Irán, Irak, Israel, Palestina, han sido escenarios de guerras sangrientas hasta el día de hoy. Tampoco han cesado en África y en América Latina.

Una nueva y sinistra modalidad bélica se ha hecho popular últimamente: el terrorismo. Aun aparentemente inofensivas mujeres pueden estar cargadas de explosivos, dispuestas a extallar llevándose por delante a quién sea, incluyendo niños inocentes. Detrás de las guerras viene la destrucción y el hambre. El Señor dijo que la multiplicación de estos males precedería a su retorno a este mundo: "...y habrá pestes y hambres y terremotos en diferentes lugares". (Mateo 24: 7). Más de tres mil millones de acres de tierra productiva han sido dañados por la actividad humana desde 1945, de acuerdo a estudios ambientales de la ONU. Esto trae por consecuencia que millones de seres humanos estén literalmente muriendo de hambre en muchos lugares del mundo. Se calcula que casi 60 millones de personas mueren cada año a causa del hambre. ¡Esto quiere decir que casi 160,000 personas mueren de hambre cada día! Esto es marcadamente contrastante con las toneladas de alimento medio mordido que se desecha diariamente en los países desarrollados. Las pruebas nucleares, la tala de los bosques, la violación de los océanos, la contaminación ambiental, han dado como resultado un planeta maltrecho. La capa de ozono, ese gigantesco filtro que el Todopoderoso ha colocado en torno a nuestro mundo con el fin de evitar que los rayos dañinos del sol lleguen directamente a nosotros, ha sido agujereada por el hombre. Hoy sufrimos las consecuencias pero pronto llegarán las consecuencias finales; Dios mismo tomará el caso cuando habrá de juzgar "...y de destruir a los que destruyen la tierra". (Apoc. 11: 18).

Muchas enfermedades que se sufrieron en los días de nuestros abuelos han sido erradicadas o por lo menos hoy tienen cura. Sin embargo, algunas enfermedades aún se burlan de la ciencia. El Cáncer sigue cobrando vidas sin respetar la edad y el Sida sigue siendo una amenaza. También el mismo texto añade "...y habrá ... terremotos por diferentes lugares". (Mateo 24: 7). La realidad es que nos enteramos de muy pocos terremotos, pero cada año tenemos alrededor de 6,000 de ellos en el mundo. Se ha debido a los terremotos la muerte de más de un millón y medio de personas en los últimos 100 años. Otros desastres naturales, tales como los maremotos, huracanes y tornados, siguen dejando un saldo desastroso, cada año, en daños materiales y vidas humanas.

Pero otro desastre mucho más temible está ocurriendo silenciosamente, sin darnos apenas cuenta. Tiene que ver con la condición moral de hoy. Jesús lo comparó con los días antidiluvianos. Aquella generación desapareció casi por completo debido a la corrupción en que vivían. "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24: 37 - 39). De acuerdo con los adelantos tecnológicos de hoy día, la corrupción es aún mayor, sin lugar a dudas. Debido a la terrible amenaza de la pornografía cibernética, los niños están en constante peligro por las asechanzas de deprabadores sin escrúpulos. Cada rato escuchamos la noticia de que alguno es atrapado pero, como la yerba mala, siguen desarrollándose.

¿Por qué se está haciendo más frecuente la noticia de adolescentes que llegan a sus escuelas armados, asesinando a sangre fría? Algo está ocurriendo y no nos hemos estado dando cuenta. ¿No será que la violencia que nos ofrecen las miles de películas producidas cada año y que entran a nuestros hogares por la televisión, están afectando a nuestros niños y jóvenes?

¿Qué vendrá después? Los jinetes pasan a todo galope y se pierden en una gran nube de polvo dejando a su paso una huella imborrable en la humanidad. Ya comienzan a abrirse los tres sellos finales, y cosas grandes habrán de ocurrir. ¿Deseas saberlo? Prepárate pues lo veremos en las próximas lecciones.



# Repaso Lección 13

Para completar las siguientes frases escoje lo que consideres correcto. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. El Jinete del caballo blanco representa a
2. Los otros tres jinetes traen un mensaje de
3. Jesús enseñó que antes de su venida en el mundo habrá
4. La Biblia enseña que en los últimos días la moral del mundo
5. Los adelantos tecnológicos de hoy han

De acuerdo a las señales que veo en este mundo, creo que la segunda venida de Jesucristo está muy cercana. Quiero prepararme para ese día que se aproxima.

Sí                      No

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo. Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION  
PO Box 2626  
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259  
Revelacion@floridaconference.com

